

CRISTINA ABAD CADENAS

La libertad de amar

Guadalupe Ortiz de Landázuri

2ª edición



dBolsillo

PALABRA

1ª edición, octubre de 2018

2ª edición, noviembre de 2018

La libertad de amar

Guadalupe Ortiz de Landáuzuri

PALABRA

© Cristina Abad Cadenas, 2018

© Ediciones Palabra, S.A., 2018

Paseo de la Castellana, 210 – 28046 MADRID (España)

Telf.: (34) 91 350 77 20 – (34) 91 350 77 39

www.palabra.es

palabra@palabra.es

Diseño y maquetación: Antonio Larrad

Fotografías: Archivo Oficina de información de la Prelatura Opus Dei

ISBN: 978-84-9061-776-2

Depósito Legal: M. 32.210-2018

Impresión: Gohegraf, S.L.

Printed in Spain – Impreso en España

Todos los derechos reservados.

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor.

CRISTINA ABAD CADENAS

La libertad de amar

Guadalupe Ortiz de Landáuzuri

SEGUNDA EDICIÓN

dBolsillo

ÍNDICE

PRÓLOGO.....	9
INTRODUCCIÓN.....	15
1. TODOS SANTOS	19
2. MUJER Y QUÍMICA	23
3. EN BUSCA DE LA VERDAD	29
4. TOMA DE CONCIENCIA.....	35
5. CON LIBERTAD Y RESPONSABILIDAD.....	45
6. UNA MUJER COMPROMETIDA. DE MADRID A MÉXICO	57
7. DAR FRUTO. ROMA.....	73
8. UN GRAN CORAZÓN.....	79
9. LA ÚLTIMA BATALLA	93
EPÍLOGO.....	105
CRONOLOGÍA DE GUADALUPE ORTIZ DE LANDÁZURI	111
BIBLIOGRAFÍA	123

PRÓLOGO

Guadalupe Ortiz de Landázuri no es una desconocida para mí. Había leído su biografía, escuchado a algunas personas cercanas relatar acontecimientos de su vida. Me habían llamado la atención su inteligencia, sus cualidades humanas, pero he de confesar que el poso que me había dejado era el de una mujer excepcional pero un poco inalcanzable.

Cuando en la primavera de 2017 tuve noticia de la promulgación por parte de la Iglesia del decreto de sus virtudes heroicas pensé, movida por interés perio-

dístico, que iba a ser la primera mujer del Opus Dei beatificada. Eso era una novedad que merecía mi atención. Después reparé en el empeño del Papa Francisco y de sus antecesores por presentar ejemplos de vida cristiana cercanos y asequibles. Y eso chocaba con aquella impresión mía. Quizá valía la pena revisarla, descubrir de primera mano cómo era Guadalupe.

Al acercarme directamente a las fuentes del archivo histórico, lo primero que me llamó la atención fue su normalidad. Otros que la conozcan más a fondo podrán destacar su humildad, su fortaleza, su alegría. Pero a mí fue esto lo que me llegó: la normalidad, a pesar del viejo adagio periodístico «no es noticia que un perro muerda a un hombre, sino que un hombre muerda a un perro».

Esperaba que aquella correspondencia y diarios estuvieran llenos de fórmulas

de cortesía, giros de época, y me encontré con una forma de expresión llana y natural. Me dio la sensación de que sus cartas podían haber sido escritas hoy mismo, enviadas por correo electrónico o por WhatsApp. Eran ágiles y directas, repletas de preguntas; de detalles menudos, familiares, cargados de cariño... y de sentido del humor. Había mucha vida en ellas.

Reconstruyendo los retazos de esas misivas a su madre y hermanos, a san Josemaría Escrivá, a Encarnita Ortega, a las mujeres que habían ido a comenzar el trabajo apostólico del Opus Dei en Estados Unidos, México, etc.; leyendo las notas de sus diarios y otras reflexiones, conversando con algunas de las personas que la conocieron y volviendo sobre los hechos de su vida, fui descubriendo facetas que me daban una visión más rica y atractiva de su persona.

Poco a poco desarrollé la convicción de que no solo las cartas podían ser entendidas en la época presente, sino toda su vida. Guadalupe era de ayer, pero también de hoy e incluso de mañana. Como mujer del siglo XXI, me resultaba normal confiarle las perplejidades del mundo contemporáneo sobre el trabajo y la familia, los techos de cristal, la sensibilidad social, la dimensión de servicio.

En el núcleo de su personalidad brillaban unidos dos componentes aparentemente irreconciliables para nuestra mentalidad contemporánea: el sentido del deber, del compromiso, de lo que en conciencia hay que hacer por Dios y por los demás; y la libertad para vivir la vida con pasión, plenitud, novedad y espíritu pionero. Y me propuse desentrañar la fórmula.

Este pequeño libro no es más que una aproximación personal a Guadalupe Ortiz de Landázuri desde ese compuesto que irra-

dia luz y energía a su vida y a la de quien se acerca a ella y que he titulado «La libertad de amar».

CRISTINA ABAD CADENAS

INTRODUCCIÓN

Poco antes de que se escribieran estas páginas, el Papa Francisco publicó la exhortación apostólica *Gaudete et exsultate*, un documento magisterial en el que anima a los católicos a reflexionar sobre la llamada a la santidad en el mundo actual. En ella afirma que «los santos que ya han llegado a la presencia de Dios mantienen con nosotros lazos de amor y comunión. (...) Podemos decir que estamos rodeados, guiados y conducidos por los amigos de Dios»¹.

¹ Papa Francisco, *Gaudete et exsultate: Exhortación apostólica sobre la llamada a la santidad en el mundo actual* (p. 4), Ediciones Palabra, Madrid 2018.

Esta expresión, «amigos de Dios», remite al texto de san Juan 15, 13-15, en el que Jesús confía a sus discípulos: *Nadie tiene mayor amor que el que da su vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando. No os he llamado siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su amo; a vosotros os he llamado amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer. Y más adelante, en el versículo 17, resuelve: Esto os mando: que os améis los unos a los otros.*

El pasado 8 de junio, el Papa autorizó a la Congregación para las Causas de los Santos promulgar, entre otros, el decreto de un milagro atribuido a la intercesión de Guadalupe Ortiz de Landázuri, una mujer madrileña, laica y química de profesión en proceso de canonización.

Para que cualquier católico, después de su muerte, sea declarado beato y pueda recibir culto público, es necesario, además de probar su amor a Dios y a los demás,

manifestado en el despliegue de numerosas virtudes humanas y sobrenaturales (fe, esperanza, caridad, prudencia, justicia, fortaleza, templanza, humildad, fidelidad, generosidad, y un largo etcétera), que el Señor realice un milagro por su mediación que sea estudiado y reconocido por un equipo de especialistas de la Iglesia.

La curación inexplicable, desde el punto de vista médico, de un carcinoma basocelular, aparecido en un lugar muy delicado, cerca de los ojos, en un enfermo que acudió a la intercesión de Guadalupe, es señal de Dios, que quiere que su vida sirva de testimonio para nuestro tiempo. «Cada santo –dice el Papa en su exhortación– es un mensaje que el Espíritu Santo toma de la riqueza de Jesucristo y regala a su pueblo»².

² Papa Francisco, *Gaudete et exsultate: Exhortación apostólica sobre la llamada a la santidad en el mundo actual* (p. 21), Ediciones Palabra, Madrid 2018.

1. TODOS SANTOS

El 2 de octubre de 1928, Josemaría Escrivá³, un joven sacerdote de veintiséis años, recibió en Madrid la iluminación de Dios sobre la llamada universal a la santidad, que recordaba a todos que pueden encontrarse e identificarse con Cristo en medio de las circunstancias más ordinarias: el trabajo, la familia, la calle... Un mensaje viejo como el Evangelio —*sed santos como vuestro Padre Celestial es santo (Mt 5, 48)*, había dicho Jesús a aquellos pescadores que le seguían—, pero novedo-

³ Fundador del Opus Dei, canonizado por Juan Pablo II el 6 de octubre de 2002.

so por el olvido de siglos en los que vivir la vida cristiana en plenitud parecía algo únicamente alcanzable para quienes se apartaban del mundo.

Aquella visión inicial fue tomando poco a poco cuerpo: el Opus Dei, con su camino particular⁴. El trabajo apostólico con mujeres comenzaría un año y medio después: el 14 de febrero de 1930. La llamada que Dios había dirigido a san Josemaría era también para ellas, que, con su presencia y actuación, la harían universal y más efectiva. Hoy, transcurridos más de cincuenta años desde el Concilio Vaticano II, la llamada de Dios a ser santos constituye un patrimonio de todos los

⁴ Desde 1982, el Opus Dei es una Prelatura personal, esto es, una parte de la Iglesia católica compuesta por determinados fieles que se halla estructurada de modo jerárquico, con un prelado, que es su cabeza, y con sacerdotes y diáconos que colaboran con él. Las prelaturas tienen encomendada la realización de peculiares actividades pastorales.

católicos y una inspiración para todos los hombres.

«Dentro de las formas variadas, quiero destacar que el “genio femenino” también se manifiesta en estilos femeninos de santidad, indispensables para reflejar la santidad de Dios en este mundo», dice el Papa Francisco en *Gaudete et exsultate*. «Precisamente, aun en épocas en que las mujeres fueron más relegadas, el Espíritu Santo suscitó santas cuya fascinación provocó nuevos dinamismos espirituales e importantes reformas en la Iglesia»⁵.

Guadalupe fue una mujer en esa línea; con su trabajo y su dedicación a los demás, en las diversas etapas de su vida, ayudó a

⁵ Papa Francisco, *Gaudete et exsultate: Exhortación apostólica sobre la llamada a la santidad en el mundo actual* (p. 12), Ediciones Palabra, Madrid 2018.

descubrir la alegría de vivir la filiación divina a muchas otras mujeres y familias con especial necesidad de educación y desarrollo.

En tiempos de conciliación entre la vida profesional y familiar, de urgencias y exigencias múltiples, de grandes oportunidades para la mujer, su vida se presenta como una inspiración para encontrar el propio camino, un ejemplo de «santidad de la puerta de al lado»⁶ para todos los cristianos, en particular para los laicos, los estudiantes, los profesionales –profesores, científicos, amas de casa–, etc.

⁶ Papa Francisco, *Gaudete et exsultate: Exhortación apostólica sobre la llamada a la santidad en el mundo actual* (p. 7), Ediciones Palabra, Madrid 2018.

2. MUJER Y QUÍMICA

No sabemos con detalle qué fue lo que san Josemaría «vio» que Dios quería de las mujeres aquel 14 de febrero de 1930, pero, esencialmente, que estaban llamadas a pertenecer al Opus Dei con vocación divina y con la misión de hacer divinos los caminos de la tierra, en todas las profesiones y circunstancias de la vida.

Desde la distancia del tiempo, la situación no parecía la más favorable a esa corresponsabilidad sobre el mundo. Por poner algún ejemplo, cuando Guadalupe nació en el Madrid de 1916, apenas hacía seis años que en España se permitía el ac-

ceso oficial de las mujeres a la educación superior y hasta 1933 no ejercieron por primera vez su derecho al voto.

Pero centrémonos en Guadalupe. El 12 de diciembre de 1916, fiesta de Nuestra Señora de Guadalupe, nació la tercera hija del matrimonio Manuel Ortiz de Landá-zuri y Eulogia Fernández de Heredia, que recibió el nombre de la Patrona de América Latina en su bautizo, celebrado en la iglesia de San Ildefonso de Madrid. Por delante tenía dos hermanos, Manuel y Eduardo. Y un tercero, Francisco de Asís, que murió a los catorce meses, con gran dolor para sus padres, poco antes de que viniera al mundo Guadalupe. Así que era la única niña de la familia y creció feliz con sus hermanos.

¿Qué gracias y talentos tenía Guadalupe? En primer lugar, las procedentes de la herencia familiar, un tanto atípica. Su madre, Eulogia, era recia, generosa,

discreta, austera, decidida, dedicada a su familia, aunque poco habilidosa para las tareas del hogar, que hacía con su mejor voluntad. Su padre, Manuel –contrariamente a los usos de su tiempo, más tratándose de un militar de profesión–, cuidaba de los niños: cambiaba pañales, les daba de comer, jugaba con ellos, servía los platos durante las comidas para que su mujer descansara, etc. Los dos supieron educar a sus hijos en un clima de libertad.

Al trasladarse la familia a Tetuán, entonces capital del protectorado español de Marruecos, Guadalupe comenzó el bachillerato en el colegio de Nuestra Señora del Pilar, de los Marianistas. Era la única chica de su clase pero pronto se ganó el respeto y la admiración de sus compañeros. No solo por sus notas –sacó sobresaliente en todas las asignaturas, y matrículas en el último curso–,

sino por su valentía a la hora de cumplir apuestas arriesgadas y peligrosas. A los doce años, sufrió unas fiebres reumáticas que llevó con entereza y que le dejaron unas secuelas que le pasarían factura años después.

De vuelta a Madrid, donde su padre fue destinado al Ministerio del Ejército y ascendido a teniente coronel, terminó el bachillerato en el instituto Miguel de Cervantes y se matriculó en la carrera de Ciencias Químicas en la Universidad Central. Era el año 1933 y Guadalupe tenía diecisiete años. En el primer curso tan solo había cinco chicas de entre sesenta alumnos matriculados.

Si pocas mujeres terminaban el bachillerato, menos aún accedían a la Universidad, y eran contadas las que elegían una carrera de ciencias. Antes de la Guerra Civil, la cifra de universitarias era del 8,8%, preferentemente de Filosofía y Letras y

Farmacia⁷. Guadalupe, con la mitad de las asignaturas calificadas con sobresaliente, era una de las mejores alumnas de su promoción. Le gustaba su carrera y le entusiasmaban la investigación y la docencia.

A los veinte años, y en pleno ecuador de su carrera, comenzó a salir con Carlos, un compañero de Químicas de origen catalán. Pero no tenía especial prisa por casarse y, además, el chico era muy perfeccionista. Le decía a sus amigas: «Tan perfecto, tan perfecto, ¡es demasiado!»⁸.

⁷ Montero, Mercedes, *Los comienzos de la labor del Opus Dei con universitarias: la Residencia Zurbarán de Madrid (1947-1950)* (pp. 19-20), *Studia et Documenta* (nº 4), Italia 2010.

⁸ Eguibar, Mercedes, *Guadalupe Ortiz de Landázuri. Trabajo, amistad y buen humor* (p. 35), Ediciones Palabra, Madrid 2001.

dBolsillo

Una forma sencilla de explicar grandes cuestiones

OTROS TÍTULOS

- 873. Política, justicia y caridad
PAPA FRANCISCO
- 874. “El matrimonio,
un bien precioso”
Razones para casarse en la Iglesia
ERNESTO JULIÁ
- 875. Del Papa Francisco a las madres.
La ternura de Dios
PAPA FRANCISCO
- 876. Sor Lúcia de Fátima
Vidente de la Virgen
JESÚS AZCÁRATE FAJARNÉS
- 877. ¿Qué es la verdad?
Introducción a la Filosofía
JOSÉ RAMÓN AYLLÓN
- 878. Hacia la unidad cristiana
*Guía para entender
el ecumenismo*
ENRIQUE CARLIER
- 879. 50 invocaciones de María
Para contemplar la letanía
ERNESTO JULIÁ
- 880. ¿Cómo y por qué la Iglesia
proclama santos?
CARD. ANGELO AMATO
- 881. 9 días con María
Una novena de la Inmaculada
PABLO BLANCO SARTO
- 882. Jesús
Una impresión deslumbrante
JOSÉ MIGUEL IBÁÑEZ LANGLOIS
- 883. La devoción a san José
En san Josemaría Escrivá
LAURENTINO MARÍA HERRÁN
- 884. La agonía de Jesús
en el Huerto de los Olivos
Hora santa
PADRE PÍO
- 885. El final de la vida
*Sobre eutanasia,
enseñamiento terapéutico
y cuidados paliativos*
ROBERTO GERMÁN ZURRIARÁIN
- 886. Pedro y Pablo
Columnas de la Iglesia
CLAIRE PATIER
- 887. María
Madre de la Iglesia
ACHIM DITTRICH
- 888. *Humanae vitae*
PABLO VI
- 889. El Anticristo
¿Mito o profecía?
MICHELE DOLZ - PAULO FRANCIULLI

Si desea suscribirse o recibir más información, diríjase a:

www.palabra.es

Telfs.: (34) 91 350 77 20 – (34) 91 350 77 39

* * *

Guadalupe Ortiz de Landázuri siempre fue una pionera. La única chica de la clase en su colegio de Tetuán, una de las cinco mujeres que en 1933 se matricularon en Químicas en la Universidad Central de Madrid, y una de las primeras que se sumaron a San Josemaría Escrivá en su empeño por difundir la llamada universal a la santidad de todos los cristianos. Más tarde atravesó el océano para llevar ese mensaje hasta México. Ya en España, defendió su tesis doctoral y ejerció la docencia y la investigación.

Un decreto del Papa Francisco la convierte, además, en la primera laica del Opus Dei en subir a los altares.

En tiempos de conciliación entre la vida profesional y familiar, de urgencias y exigencias múltiples, de grandes oportunidades para la mujer, su vida se presenta como una inspiración para encontrar el propio camino de santidad.

* * *

dBolsillo 890

ISBN 978-84-9061-776-2



9 788490 617762

 PALABRA